



CONSTRUCCIÓN DEL PRIMER PLAN DE CUIDADOS MUNICIPAL

MUNICIPIO B - MONTEVIDEO

Informe de campo I:

**Voces de las organizaciones sociales, culturales y sindicales del MB.
Prácticas, desafíos y propuestas hacia el Plan Municipal de Cuidados**

Octubre 2021

*Me imagino un Montevideo cuidando,
donde las personas con discapacidad
puedan participar y usar el espacio público.
(SUAP)*

*Lo que más siento como cuidados es
esa construcción a nivel humano, que se siente,
pero no se puede poner en palabras,
cada vez que abrimos la olla. (Red de Ollas al Sur)*

*Podemos ir generando un cambio,
las pequeñas revoluciones se generan de abajo,
es caminito de hormiga.
(Alianza por la Discapacidad)*

Este informe contiene

| | |
|--|-----------|
| 1. Resumen ejecutivo | 4 |
| 2. Introducción | 6 |
| 3. Metodología implementada | 9 |
| 4. Análisis cualitativo: los cuidados y las organizaciones sociales..... | 11 |
| 4.1. Definiciones de cuidados desde la práctica | 12 |
| 4.2. Temas emergentes: desafíos, propuestas y demandas | 15 |
| a. Las personas que cuidan: cuidadoras, trabajadoras domésticas y trabajadores/as de la sociedad civil organizada..... | 15 |
| b. Los cuidados como inclusión social en el territorio | 17 |
| c. Convivencia y participación en el espacio público | 19 |
| d. Movilidad, accesibilidad y autonomía | 23 |
| e) Corresponsabilidad, alianzas y articulaciones entre actores en el territorio | 24 |
| f) La crisis de los cuidados y el impacto Covid-19 | 27 |
| 5. Recomendaciones y líneas de acción..... | 30 |

Listado acrónimos y abreviaciones

C1080: Casa Cultural Cuareim 1080

IM: Intendencia de Montevideo

MB: Municipio B

ONAJPU: Organización Nacional Jubilados y Pensionistas del Uruguay

PMC: Plan Municipal de Cuidados

PcD: Personas con Discapacidad

SUAP: Sindicato Único de Asistentes Personales

SUTD: Sindicato Único de Trabajadoras Domésticas

1. Resumen ejecutivo

Este informe presenta los resultados cualitativos del trabajo de campo desarrollado en el marco de la consultoría que **PLEMUU** y **Cotidiano Mujer** realizan para el Plan Municipal de Cuidados (PMC) del Municipio B. Forma parte de una trilogía de resultados iniciales, junto al [Mapa Abierto de Cuidados](#) (mapeo georreferenciado de 88 organizaciones) y la implementación de la 1ra. Encuesta hacia el Plan de cuidados del Municipio B, cuyos resultados se presentan aparte.

El presente informe tiene como objetivo sistematizar las experiencias, desafíos y propuestas en materia de cuidados de 16 organizaciones sociales, culturales y sindicales referentes en el territorio, recabados a través de 16 entrevistas semi estructuradas. Esta selección ofrece apenas una muestra del rico entramado de sociedad civil organizada que caracteriza al MB. Cabe destacar el gran interés que la propuesta despertó entre las organizaciones convocadas, que se mostraron altamente motivadas y predispuestas a colaborar activamente en la generación de insumos para que el PMC sea un proceso colectivo, participativo y apropiable por la comunidad.

Los cuidados constituyen un tema tan vigente como complejo por la diversidad de abordajes y agendas que van desde el autocuidado, la corresponsabilidad familiar, generacional, comunitaria e institucional, hasta la perspectiva socioambiental que incluye a la ciudad -y sus múltiples escalas territoriales, espaciales y temporales- como agente activa de cambio. A la constatación de esta multiplicidad de los cuidados -multidimensional, multiactor, multiescala-, se suma su efecto multiplicador a través de prácticas y acciones de cuidado que las organizaciones desarrollan de forma muchas veces transversal e implícita, y de alto valor por su capacidad potenciadora de inclusión, participación y convivencia.

Salvo excepciones, la conceptualización de los cuidados no está sujeta a un lenguaje explícito ni anclada a las reivindicaciones históricas de los movimientos feministas y de mujeres que lograron ponerlo en las agendas públicas. Ello da cuenta, por un lado, de la incipiente circulación social de un concepto que, aunque polisémico, llegó para quedarse en el discurso público. Ello es territorio fértil para potenciar, promover y fortalecer acciones estratégicas

desde el Municipio: hay predisposición social a pensar y actuar en clave de cuidados, sea desde una perspectiva laboral, urbana, socioambiental, de inclusión social como de convivencia y solidaridad intercultural e intergeneracional. Sin embargo, para transitar hacia el cambio cultural de fondo capaz de desfamiliarizar y desfeminizar los cuidados, será necesario generar acciones y campañas de formación, sensibilización y comunicación a varios niveles y públicos que enmarquen el tema en la división sexual del trabajo como en la sostenibilidad de la vida, en la interdependencia como la ecodependencia.

Tanto a nivel de las poblaciones diana del PMC -infancias, adultos mayores y personas con discapacidad- como de otros grupos poblacionales atravesados por situaciones de vulnerabilidad -adolescencias, personas en situación de calle, NNA, mujeres jefas de hogar, disidencias, personas migradas, afrodescendientes, entre otros-, se destacan desafíos específicos que requieren pensar soluciones innovadoras a medida, interseccionales, colectivas, multiculturales e intergeneracionales. En este sentido, el Municipio en su rol de cercanía puede hacer contribuciones sustantivas para revertir la fragilización y precarización de la vida acelerada por la pandemia y el cambio de rumbo de las políticas públicas nacionales de cuidado.

En el camino de liderar la estrategia de cuidados, el Municipio tiene varias fortalezas identificadas por los/as actores sociales entrevistados, que reconocen las acciones ya en curso -en términos de accesibilidad, infraestructuras, articulación territorial y comunicación externa-. Esta legitimidad social, a la vez, no ha de entenderse como un constructo fijo e inmutable, sino como un capital institucional en permanente proceso de construcción, interpelado a re-pensar nuevos modelos de gestión y relacionamiento con la base social organizada del territorio, especialmente en términos de cogestión, co-creación de estrategias, reconocimiento de saberes y distribución de recursos.

2. Introducción

El tema de los cuidados y su importancia para la reproducción y sostenibilidad de la vida ha sido recientemente incorporado a la agenda política de algunos Estados (aunque de manera muy incipiente).¹ En la legislación regional e internacional, se incluyen a los cuidados como parte de las garantías básicas de protección social (Recomendación N°202 de la OIT) y se visibilizan los cuidados como trabajo, a través del marco de las 5R de los cuidados: reconocer, reducir y redistribuir el trabajo de cuidados no remunerado ([ONU Mujeres, 2018](#)); recompensar el trabajo de cuidado remunerado; y garantizar la representación y la negociación colectiva ([OIT, 2018](#)). **Ante la emergencia de los gobiernos locales como enclaves estratégicos para desarrollar políticas de cercanía y promover la participación ciudadana, sus agendas se abren cada vez más a incluir planes y acciones que contemplan a los cuidados como foco estratégico.**

El creciente interés político e institucional en los cuidados es en gran parte producto de las reivindicaciones que desde hace décadas han liderado los movimientos de mujeres y feministas, y que ha permeado paulatinamente la agenda de la sociedad civil organizada y de la academia.

Entre los primeros pasos hacia la visibilización y reconocimiento de los cuidados se destaca la realización de las Encuestas de Uso del Tiempo ([Aguirre y Ferrari, 2014](#)), que permitieron diferenciar entre lo que se denominó “trabajo remunerado”, “trabajo no remunerado” y “carga global de trabajo”.² Las tareas de cuidado (y las tareas domésticas) son imprescindibles

¹ Uruguay aprobó en 2015 la ley 19.353 que crea el Sistema Nacional Integrado de Cuidados, que contiene un conjunto de acciones y políticas que brindan servicios de cuidados. Contemplando entre sus poblaciones en situación de dependencia (leve, moderada y severa), primera infancia, personas en situación de discapacidad y dependencia y las personas que trabajan cuidando.

² Estas tres distinciones responden a la división sexual del trabajo, que asigna a los varones tareas remuneradas en la esfera productiva (producción de bienes y servicios con valor de cambio) y relega a las mujeres a tareas no remuneradas en la esfera reproductiva (trabajo doméstico, de cuidados y el trabajo voluntario). La carga global del trabajo es la suma de ambos. También importa aquí mencionar el concepto de naturalización de la responsabilidad femenina en la realización del trabajo no remunerado, el que asume que las tareas de cuidado son inherentes a las mujeres. Sumado a otros factores, ello ha tenido un fuerte impacto negativo en la autonomía política y económica de las mujeres, la feminización de la pobreza y la desigualdad social.

e ineludibles para la sostenibilidad de la vida, el bienestar social y el funcionamiento de la economía en su globalidad. **Sin embargo, son invisibilizadas y poco valoradas socialmente.** Precisamente, su valor económico se revela cuando esas tareas son tercerizadas, por ejemplo, cuando se utilizan servicios de cuidados para la primera infancia o se contrata cuidado domiciliario para personas que lo necesitan³.

En este sentido, **la economía de feminista y economía del cuidado** ha visibilizado y conceptualizado un amplio espectro de prácticas y saberes, tales como:

*el autocuidado, el cuidado directo de otras personas (la actividad interpersonal de cuidado), la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado (la limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (coordinación de horarios, traslados a centros educativos y a otras instituciones, supervisión del trabajo de cuidadoras remuneradas, entre otros) (Rodríguez Enríquez, 2015).*⁴

A nivel de políticas públicas, los cuidados se enmarcan dentro de lo que se denomina **corresponsabilidad social y de género**. La primera supone un modelo de protección social en el que se reconoce el valor de los cuidados y se brindan garantías para su provisión, redistribuyendo las cargas y el Estado como garante. Y la segunda, donde varones y mujeres participan en la misma medida en el trabajo no remunerado, deconstruyendo estereotipos y mandatos sociales, buscando hacer visible cómo esas construcciones generan desigualdades.

Un mirada feminista y multidisciplinar aborda los cuidados de manera integral, incorporando como unidad de trabajo no solo las poblaciones, los servicios, sino también los espacios (públicos o no) donde las personas viven e interactúan, los cuales también tienen potencial de cuidar.

³ Otra forma de poner en evidencia el valor de estas actividades es contabilizando el tiempo que insumen en base a las Encuestas de Uso del Tiempo o en la cuantificación económica de las tareas no remuneradas que realizan las mujeres ([ONU Mujeres, 2020](#)).

⁴

Las instituciones como las Intendencias, los Municipios y las unidades locativas como barrios y manzanas se proponen pensar acciones en el marco de la construcción de una ciudad que cuide a todos y todas. En este sentido, cuando se habla de cuidados en la ciudad se piensa en las infraestructuras para la vida cotidiana, las cuales se materializan en la transitabilidad y accesibilidad (rampas, veredas, cartelería y señales inclusivas), seguridad (alumbrado público), la atmósfera, menor contaminación, espacios verdes, acceso y cercanía a los servicios de salud, educación, apoyo a pequeños comercios de cercanía, equipamiento urbano que reconozca las necesidades de descanso (refugios peatonales), ocio y recreación, entre otros.

La perspectiva desarrollada por el **urbanismo feminista** permite centrarse en la vida cotidiana explorando los vínculos entre las diferentes esferas en las que se desarrolla la vida. Definimos la vida cotidiana como el conjunto de actividades que las personas realizan para satisfacer sus necesidades en las diferentes esferas de la vida que incluyen las tareas productivas, reproductivas, propias y políticas o comunitarias ([Ciocoletto, 2014](#)). Estas actividades se llevan a término en un soporte físico (barrio, ciudad, territorio) y en un tiempo determinado.

Con este marco conceptual, el presente informe ofrece los principales resultados del trabajo de campo desarrollado por PLEMUU y Cotidiano Mujer, en el marco de la consultoría para la elaboración del primer Plan Municipal de Cuidados (PMC) del Municipio B.

El proyecto asume el doble desafío de visibilizar y reconocer la “ecología de los cuidados y de los saberes” (Najmanovich, 2019)⁵ presentes en el territorio: aquellas tramas, prácticas y saberes de cuidado individuales, familiares, comunitarias y estatales, algunas de las cuales dialogan, se superponen y complementan, así como también pueden entrar en tensión. **En esta ecología, las políticas públicas sobre cuidados tienen el desafío de promover nuevas formas de institucionalidad y gestión de los cuidados, respetuosas de las tramas comunitarias existentes y a la vez evitando la reproducción de la división sexual del trabajo que históricamente ha feminizado los cuidados.**

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=u9YSSmGTmEQ>

3. Metodología implementada

La estrategia metodológica general de la consultoría propone un enfoque mixto, con técnicas de recolección y análisis de datos tanto cualitativos como cuantitativos, incluyendo:

- 1) Un **mapeo de 88 organizaciones** sociales, culturales y sindicales en el territorio y su georreferenciación en la plataforma online, abierta y colaborativa Open Street Maps. Allí se generó como producto nuevo de esta consultoría un [MAPA ABIERTO DE CUIDADOS DEL MUNICIPIO B](#). Esta iniciativa piloto complementa y enriquece la información ya disponible en otros recursos existentes a nivel municipal (como el [Mapeo Afrodescendiente Resiliente](#), el [Mapa Montevideo Accesible](#) y el mapeo municipal en curso) y nacional ([SIG MIDES](#)).⁶ A diferencia de estos recursos, el Mapa Abierto es un bien común digital, con potencial de ofrecer acceso público para que la propia comunidad lo actualice y modifique en el futuro.
- 2) Una encuesta online autoadministrada denominada **1a Encuesta hacia el Plan de cuidados del Municipio B**, realizada entre el 27 de agosto y el 23 de setiembre 2021. **Estos resultados se presentan en un informe aparte que acompaña el presente documento.**
- 3) **16 entrevistas semi estructuradas** con representantes de organizaciones sociales, culturales y sindicales referentes del Municipio B.

Las entrevistas se realizaron entre el 19 de agosto y el sábado 11 de setiembre, en modalidad presencial y virtual, individuales y grupales, según la elección y disponibilidad de las personas entrevistadas. Se contactó con al menos 20⁷ colectivos barriales, sindicatos y organizaciones sociales presentes en los barrios que componen el Municipio. Algunas son de base territorial (Comisión de Vecinos/as⁸ de Plaza Luisa Cuesta, Casa Cultural C1080, Ollas del sur, Reactor

⁶ Ello se coordinó con Mateo Icasuriaga, a quien se le facilitó la base de datos de 88 organizaciones para que se incluyeran en el mapeo ya en curso que realiza para el Municipio B, y cuyos resultados se visualizan en el siguiente [link](#).

⁷ Con al menos tres organizaciones referentes que fueron invitadas a participar no se pudo concretar la entrevista por no tener disponibilidad en las fechas en que se desarrolló el trabajo de campo.

⁸ La redacción de este informe adopta el uso del lenguaje inclusivo, aunque mantiene los usos lingüísticos originales en las citas textuales de las personas entrevistadas.

Ciudad Vieja), otras de base sindical (SUTD y SUAP) mientras que otras fueron consultadas por trabajar con las poblaciones específicas de interés para el PMC, tales como infancias (Gurises Unidos, Comisión de Madres y Padres de la Escuela Pública Estados Unidos N° 6), adultos mayores (ONAJPU, ANDA) y personas con discapacidad (Alianza por la Discapacidad). Además, se relevaron experiencias de actores/as que promueven acciones que se enmarcan en los cuidados, con otras poblaciones de interés, tales como adolescencias (Espacio VAR), mujeres jefas de hogar y disidencias (El Abrojo), personas migradas (Idas y Vueltas) y en situación de calle (Trinchera de Cuidados de NITEP). Esta muestra no constituye un abordaje exhaustivo de todas las organizaciones, pero ofrece un panorama diverso de voces referentes que conforman, junto a otras tantas, el rico entramado de sociedad civil organizada que caracteriza al MB. La siguiente tabla detalla el listado de personas entrevistadas y la organización o colectivo en el que participan.⁹

| Personas referentes | Pertenencia institucional |
|---------------------------------|---|
| Participante de la Comisión | Comisión de Padres de escuela EEUU |
| Serrana Silva | Casa Cultural Cuareim 1080 |
| Grupo de 3 representantes | Alianza por la Discapacidad |
| Adriana Goñi | Reactor Ciudad Vieja |
| Cecilia Sarasola | Red de Ollas al sur - Ciudad Vieja |
| Carmen Millán | ONAJPU |
| Silvina Brocal | Sindicato Unico de Asistentes Personales (SUAP-FUECYS). |
| Valeria Caggiano y Paola Rodino | El Abrojo |
| Grupo de 4 participantes | Trinchera de Cuidados de Ni todo está perdido (NITEP). |
| Grupo de 4 vecinos | Comisión de Vecinos/as de Plaza Luisa Cuesta |
| Grupo de 4 trabajadoras | Sindicato Único de Trabajadoras Domésticas (SUTD). |

⁹ Algunas personas entrevistadas prefirieron mantener su anonimato o ser presentadas en forma colectiva.

| | |
|------------------------------------|--|
| Beatriz Mijaidilis | ANDA -participante de Red de personas mayores y salud MB-. |
| Beatriz Ramírez | Asesora del Municipio B |
| Gabriel Chirico y Ramiro Rodríguez | Gurises Unidos |
| Nicolás Iglesias | Espacio VAR |
| Rinche Rodenburg | Idas y Vueltas |

La pauta de entrevista recogió información descriptiva sobre la misión, objetivos y trayectoria de cada organización, así como la población con la que trabajan. Se indagó sobre las diferentes percepciones que tienen estos actores sobre los cuidados -¿qué son?, ¿dónde suceden?, ¿qué acciones encarnan?, ¿quiénes deben proporcionarlos?, ¿quiénes los necesitan?, ¿qué rol juegan los diferentes actores?, ¿cómo se vincula la ciudad con los cuidados?- y cómo lo incorporan en su accionar cotidiano, entre otros temas.¹⁰

4. Análisis cualitativo: los cuidados y las organizaciones sociales

Este apartado recoge los principales aportes que las personas entrevistadas generosamente compartieron al ser invitadas a pensar en las necesidades, desafíos y propuestas sobre los cuidados, de cara al 1er. Plan Municipal de Cuidados. **Incluye citas textuales de sus preocupaciones y reflexiones, en el entendido de que sus voces son insumo clave para pensar en una construcción participativa, colectiva y coral de un tema tan vigente como complejo, por la multiplicidad de abordajes y agendas.**

A los efectos del análisis, se sintetizaron y estructuraron sus aportes en función de 2 grandes áreas, que sin embargo están profundamente interrelacionadas y que dialogan entre sí:

- 1) Definiciones de cuidados desde la práctica.
- 2) Temas emergentes:
 - Las personas que cuidan
 - Territorio, cercanía e inclusión social

¹⁰ Ver pauta de entrevista aquí.

- Convivencia, participación y espacio público
- Corresponsabilidad, alianzas y articulaciones entre actores en el territorio
- Crisis de los cuidados y Covid-19

4.1. Definiciones de cuidados desde la práctica

A partir de las respuestas recabadas, se constató que no hay una percepción, definición o experiencia única y consensuada sobre los cuidados entre las organizaciones y personas referentes consultadas. Ello coincide con la literatura que define el cuidado social como un concepto **multidimensional**. Desde una perspectiva social, involucra al menos tres grandes dimensiones: 1) el cuidado como trabajo, 2) “la dimensión normativa de obligación y responsabilidad” y 3) “una actividad con costos, tanto financieros como emocionales” (Daly y Lewis, 2000 en [Batthyány, 2021](#):67).

Además de la perspectiva social de los cuidados, el presente informe incorpora una perspectiva socioambiental, que argumenta:

*(...) que no sólo se trata de atender a los grupos prioritarios y que la precarización no sólo está afectando a las personas cuidadoras, sino que la vida misma está siendo deteriorada. El cuidado sostiene la vida, de tal manera que, la **perspectiva socioambiental del cuidado** implica entenderlo en un sentido amplio, es decir, como un proceso de preservación de la existencia y como un proceso (re)generador de lazos sociales, y de vínculos humanos y no humanos ([Espinal e Islas, 2020](#)).*

Los cuidados son un **tema muy presente** en las organizaciones sociales relevadas, no tanto en su discurso sino a través de sus prácticas cotidianas, de forma **implícita y transversal**. Algunas de las definiciones sobre cuidados compartidas por las personas consultadas fueron:

- **Los cuidados nos atraviesan a todos**, si bien no habíamos trabajado el tema específicamente, lo trabajamos en lo cotidiano (Comisión de Vecinos y Vecinas de Plaza Luisa Cuesta).

- (...) Cuidado implica el **cumplimiento de los derechos**, porque un niño o una niña que no tenga un lugar adecuado para socializar, acceso alimentación, a la educación, a la salud, vive situaciones de violencia y son debilidades que hacen a los cuidados (Gurises Unidos).
- Los servicios de cuidados están centrados específicamente en garantizar las condiciones de desarrollo de las infancias pero no están pensados desde la lógica de la **conciliación** de la vida productiva de las personas adultas o también del tiempo libre (El Abrojo).
- No existe esa **responsabilidad del cuidado propio**. Tratamos de cuidar y sostener casas ajenas y cobrar el sueldo. Y en ese medio se pierden un montón de cosas, porque perdemos salud, perdemos derechos, perdemos plata (SUTD).
- Los cuidados para nosotras son aquellas tareas que las **personas con dependencia** no pueden hacer por sí mismas (...) y los cuidados nos atraviesan a lo largo de toda la vida, no solo en aquellas personas que tienen dependencia severa (SUAP).
- Para nosotras es **accesibilidad e inclusión** (...) [pero también] entender la concepción del cuidado como una cuestión amplia, ya es **un cambio cultural y una revolución** (Alianza por la Discapacidad).
- **El abandono es una acción de no cuidar**, ni el edificio ni la comunidad. El cuidado es aquello que implica generar un espacio para vivir, generando conciencia colectiva. Esfuerzo personal y colectivo (Reactor Ciudad Vieja).
- El cuidado es un **acompañamiento a lo largo del proceso salud y enfermedad**; hay que trabajar los factores protectores de la salud, desde el ruido en las calles hasta el colesterol en la alimentación, los factores de riesgo, carencias o mi situación de vida, riesgo para tener enfermedades (ANDA).
- Lo primero que se me viene es **el vínculo humano que construimos con los vecinos en la olla**, que intentamos trabajar desde el año pasado y no se pudo dar. Este año, que estamos más organizados se dio. Tener un espacio para recibir a la gente que viene a cocinar a las 8am, cocinar juntos, tomar un café caliente, picar las verduras, rotar

equipos, sentir que tienen un espacio de pertenencia. (...) lo que más siento como cuidados es esa construcción de ahora, a nivel humano, sensible, que se siente, pero no se puede poner en palabras, cada vez que abrimos la olla (Red de Ollas al Sur).

- **Acompañamiento y empatía** -esa palabrita tan de moda-: que las instancias institucionales permiten que se generen esos encuentros porque es lo que no sucede muchas veces: no hay tiempo para escuchar al otro, para saber qué necesita de verdad, sino que "estás acá y esto funciona así y maneja" (Trinchera de cuidados de NITEP).

A partir de estas definiciones se evidencia la amplitud de percepciones, concepciones y sobre todo vivencias sobre qué son los cuidados y quienes son sus sujetos/as y protagonistas.

Salvo excepciones, los abordajes relevados en las organizaciones consultadas no están directamente asociados a las **reivindicaciones feministas** que históricamente han insistido en posicionar los cuidados como un tema político, público y que compete a toda la sociedad. Ello da cuenta, hasta cierto punto, de que la reflexión sobre los cuidados **ha permeado amplios sectores sociales pero sin el anclaje feminista que le dio origen**. Entre las excepciones, encontramos los aportes de Beatriz Ramírez y de una de las representantes de la Alianza por la discapacidad.

Beatriz Ramírez se refirió al cuidado como "iniciativa de los propios feminismos, en tanto análisis de la división sexual del trabajo, ese es el eje central". aunque ello generó

(...) una tensión permanente al trabajar en Inmujeres [porque] las corresponsabilidades de los cuidados no siempre estuvieron tan presentes dentro de los actores institucionales [que no fuéramos las feministas]. Los cuidados se veían como solución para los niños y otras poblaciones dependientes: los viejos, los enfermos, pero no se veía al cuidado como corresponsabilidad necesaria para el desarrollo de las mujeres. Mandatos sociales y visiones patriarcales nos adjudicaron las responsabilidades de cuidado como exclusivas de las mujeres.

Por su parte, una representante de la Alianza por la Discapacidad destacó: “**Cuidar al que cuida** tiene que ser una frase que como feministas tenemos que tener y defender, porque la feminización de los cuidados es indudable, no se discute (...) que son mujeres la mayoría”.

4.2. Temas emergentes: desafíos, propuestas y demandas

En este apartado, se hace foco en aquellos temas que emergieron en las entrevistas y que se consideran valiosos insumos de cara a la elaboración del Plan Municipal de Cuidados¹¹:

- a) las personas que cuidan
- b) inclusión social de base territorial
- c) convivencia y participación en el espacio público
- d) movilidad, accesibilidad y autonomía
- e) alianzas y articulaciones
- f) crisis de los cuidados e impacto de Covid-19

- a. Las personas que cuidan: cuidadoras, trabajadoras domésticas y trabajadores/as de la sociedad civil organizada

Si bien un abordaje amplio sobre los cuidados no se limita al rol de cuidar ni a quienes lo desempeñan -por mandato o por elección-, es importante considerar la dimensión de quienes se dedican a cuidar como trabajo -remunerado y/o no remunerado-. Ello incluye atender a las vivencias de cuidadoras, trabajadoras domésticas y profesionales de la sociedad civil, con foco en sus condiciones y desafíos laborales.

En lo que refiere a las **cuidadoras**, se destacan los siguientes temas a profundizar:

- la importancia de visibilizar y revalorizar la tarea de las cuidadoras remuneradas y no remuneradas

¹¹ Cabe destacar que se trata de temas profundamente vinculados y yuxtapuestos, que se presentan separadas meramente a los efectos del análisis.

- la necesidad de “cuidar a las que cuidan”, promoviendo su formación continua pero también su acceso a tiempo de descanso, ocio y recreación, en especial las mujeres jefas de hogares monoparentales
- reconocer la feminización del cuidado, pero también su **racialización**. De su experiencia desde los inicios en la consolidación del Plan Nacional de Cuidados, Beatriz Ramírez señaló que el tema de “las cuidadoras lo trabajamos poco, quedaron en el plano de contribuir al resguardo de sus derechos laborales pero no consideramos el peso de la racialización. Son análisis que se van construyendo y deben más profundidad, quedó pendiente”
- necesidad de reconocer y diferenciar las múltiples tareas de cuidado que realizan tanto las trabajadoras domésticas como las Asistentes Personales, cómo se yuxtaponen demandas, responsabilidades y obligaciones

Las entrevistadas nucleadas en el Sindicato Único de **Trabajadoras Domésticas** (SUTD) destacaron la necesidad de diferenciar sus tareas y responsabilidades en categorías, un reclamo que hacen desde 2008:

Porque nosotros, dentro del trabajo doméstico también tenemos cuidado de adultos mayores o de niños y a veces también en la parte de medicarlos, de ayudarlos a bañarse, a levantarse. Todo eso implica un esfuerzo y una responsabilidad. (...). Y no tenemos la formación quizás que le dan en el sistema de cuidados, pero sí hacemos el mismo trabajo con o sin título, aplicamos ese trabajo cuando estamos en una casa muchas trabajadoras y empezamos por una tarea X, y después terminamos cuidando a un niño, o dos.

Desde El Abrojo se llamó la atención sobre la **creciente “precarización”** de las condiciones laborales de quienes trabajan en la sociedad civil:

Los presupuestos son altamente insuficientes para las cargas de trabajo que asumimos. Cada vez cuesta más sostener el modelo de intervención porque los recursos cada vez son menos, para sostener una mirada técnica. Abrís una cuota más y lo que haces es complejizar la intervención.

b. Los cuidados como inclusión social en el territorio

Como tema transversal a la vida cotidiana, los cuidados están presentes de una u otra forma en acciones concretas impulsadas por las organizaciones sociales consultadas, incluso desde hace varios años, aunque no se lo conceptualiza así. De hecho, la incorporación del **vocabulario de cuidados** es más bien reciente en varios ámbitos, pero su creciente apropiación refleja, hasta cierto punto, la centralidad que el sostenimiento de la vida adquiere en las agendas actuales de cada vez más actores/as:

Los cuidados son un concepto relativamente nuevo para la gestión urbana. Está presente el tema de cuidar, en el nuevo lenguaje de las personas. En el Reactor no teníamos trabajado desde el inicio el tema de los cuidados (Reactor CV).

*Los cuidados empiezan a meterse, capaz antes no con esas palabras. Fueron cambiando las necesidades y las demandas de este tema: ha sido un problema estructural en el caso de algunas poblaciones, sobre todo las mujeres, y sobre todo en las mujeres jefas de familia, más aún si están en una situación de hogar monoparental. El **tránsito institucional** fue de reconocer que siempre ahí había una dificultad y algo que había que abordar con las personas. Creo que lo que sí fuimos haciendo en el correr de los años fue enriqueciendo la mirada de cuáles eran las claves que reconocemos en el tema (El Abrojo).*

Con el tiempo, el objetivo inicial de muchas de estas acciones devienen en construcciones colectivas más profundas que redundan positivamente en las comunidades y los territorios, estrechando lazos de solidaridad e inclusión social.

Los **efectos indirectos o “multiplicadores”** de los cuidados se evidencian en varias iniciativas. Un claro ejemplo de esto son aquellas vinculadas a la alimentación: ollas y merenderos populares, autoconvocados y autogestionados por las/os vecinas/os en diversas zonas de la ciudad, especialmente al inicio de la pandemia. Esta acción concreta, que requiere gran

dedicación de tiempo, esfuerzos de coordinación e implementación para conseguir insumos, cocinar y distribuir viandas, generó vínculos sociales sostenidos en el tiempo, capaces de trascender la necesidad alimentaria, fortalecer prácticas de integración y convivencia. Así lo expresaron especialmente las referentes de ollas populares.

Sostener los vínculos, la inclusión y la participación social en el territorio también genera nuevos desafíos en términos de estrategias de sostenibilidad en el tiempo, como se refleja en varios testimonios:

*El Reactor tiene una mirada experimental y funciona de cercanía. Generar comunidad y vida cotidiana en el espacio público. El merendero¹² nos hace ver que se genera una **comunidad de cuidados**. Se desborda el objetivo primario que era la comida. Y ver que se puede hacer con ese montón de niños que desborda (Reactor Ciudad Vieja).*

Si tuviésemos espacio y recursos para tener un espacio recreativo para niños todo el año, lo habría (...) es un tema importante en el barrio (ESPACIO VAR, Aguada).

Otros ejemplos de cómo **los cuidados desbordan la actividad concreta de una organización** cuando se fortalecen los vínculos sociales se identificaron en el trabajo cotidiano con personas sin techo. La representante de ANDA, Beatriz Mijaidilis, explicó, por ejemplo, que *“los pacientes en situación de calle: vienen de tarde con la excusa de tomarse la presión, y se quedan conversando con nosotros (...) hacemos un poquito más que tomar la presión, por ejemplo le prestamos un libro”*.

Por su parte, el testimonio de los participantes de la Trinchera de Cuidados de NITEP relataron cómo su grupo se desdobló en al menos dos frentes de incidencia y acción. Inicialmente, surgió como un espacio de escucha y apoyo horizontal -“un acompañamiento que es medio red-grupo-enjambre”- para lidiar con urgencias y necesidades cotidianas muy concretas

¹² La entrevistada se refiere al Merendero Cooperativo Las Bóvedas, con quienes desarrollan diversas actividades.

(consumo problemático de drogas, salud mental, desvinculación de refugios, falta de vivienda, de medicación, discriminación). En una segunda etapa, surgió la necesidad de generar un espacio más dedicado al análisis y la reflexión política, en el sentido de **“politizar las situaciones de vida”**, problematizar la “falta de reconocimiento, y el estigma” que pesa sobre las personas en situación de calle y, sobre todo, “desarrollar estrategias analíticas o de acción” propias, colectivas, basadas en sus experiencias y conocimientos. Ello les permite posicionarse fuerte como *sujetos* de derecho frente a las instituciones que supuestamente realizan tareas de cuidados hacia las personas sin techo -refugios, ONGs y programas de políticas públicas- pero que en el cotidiano desconocen derechos básicos y potencialidades que las personas en situación de calle tienen, convirtiéndoles -según expresaron los entrevistados- en meros *objetos* de asistencialismo y medicalización. En palabras de uno de los técnicos que participan de la Trinchera:

*Yo creo que la potencia de este colectivo tiene que ver con **construir herramientas** para decir que se pueden hacer otras cosas y que las personas en calle nos pueden enseñar un montón de cosas, sobre todo a pensar las herramientas que hay que utilizar.*

c. Convivencia y participación en el espacio público

En estrecha relación con el apartado anterior y con foco en la perspectiva socioambiental de los cuidados, se destacan aquellos temas vinculados a la convivencia entre vecinos y vecinas, sus posibilidades y motivaciones para participar activamente en la toma de decisiones sobre los cuidados y los usos del espacio público.

Las referencias a la **convivencia** se desplegaron en varios sentidos. Desde Idas y Vueltas plantearon los problemas de convivencia -tanto entre personas migradas como entre éstas y vecinos/as nacionales- como preocupantes a la hora de pensar sobre los cuidados y las futuras acciones de un PMC.

Puertas adentro, los problemas de convivencia que afectan a muchas personas migradas se generan en las **pensiones**, donde muchas de ellas malviven en condiciones de hacinamiento,

en espacios reducidos y con problemas edilicios (humedades, falta de ventilación, instalaciones eléctricas y sanitarias antiguas y precarias, entre otras). Para la mayoría de quienes recién llegan y muchos de quienes ya están asentados en Montevideo, las pensiones constituyen la única opción de alojamiento. Desde Idas y Vueltas confirmaron que las dificultades de **acceso a vivienda** que afectan a amplios segmentos de población en la ciudad, son aún más acuciantes entre las personas migradas, ya que incluso quienes cuentan con ahorros como para pagar un alquiler mensual, no logran cumplir con los requisitos exigidos por el mercado inmobiliario de los alquileres (por ejemplo: recibos de sueldo, garantías y depósitos, entre otros).

Puertas afuera, los **conflictos de vecindad** entre migrantes y nacionales abarcan desde quejas por ruidos molestos hasta amenazas de muerte, como un caso reciente en La Aguada en el que Idas y Vueltas tuvo que intermediar. Una voluntaria de la asociación explicó que las personas de República Dominicana “son muy comunitarias” y que es habitual que se reúnan en grupos numerosos: “son rumberos, les gusta jugar los juegos de mesa, se emocionan, se bebe alcohol, se baila salsa, reggaeton, todo eso hace que se eleven los tonos, y muchas veces se puede pensar que hay algún problema, pero es solo que están en grupo.” Pero como agregó otro voluntario, no sólo se trata de diferencias interculturales, sino de nociones básicas de respeto y empatía que pueden obviarse desde ambas partes.

Otros ejemplos de problemas de convivencia en el espacio público fueron identificados en el Barrio Sur, a partir de la entrevista con Serrana Silva, de la Casa Cultural Cuareim 1080 (C1080). Como joven activa en las actividades sociales y culturales del barrio, Serrana señaló que hay problemas de **inseguridad y delincuencia**, muchas veces vinculados a consumo problemático de drogas que afecta a varios/as vecinos/as, incluso menores de edad desatendidos tanto por familias desestructuradas como por los servicios sociales:

Hay mucha gente en situación de calle, mucho consumo de drogas, perdida (...) Pensando en los cuidados, hay muchos adolescentes con padres adictos a la pasta base, que no tienen la ayuda o el apoyo, entonces se crían solos y eso implica que o salgan a delinquir o se droguen y se alcoholicen; quedan con pocos recursos para poder subsistir (C1080).

En estrecho vínculo con el consumo problemático (pero no limitado a ello), desde el programa “Calle” de Gurises Unidos se refirieron a la fuerte presencia de “**problemas de salud mental** en los referentes adultos” de menores en situación de calle. Además destacaron las grandes dificultades que existen actualmente para acceder a servicios de salud mental, por parte de toda la población.

En Barrio Sur, Serrana comentó que si bien hay solidaridad vecinal ante situaciones críticas (“ayudan a los niños”), la combinación de inseguridad, desamparo y prejuicios sociales, incluido el racismo, repercute negativamente en la **convivencia vecinal entre generaciones**. Puso como ejemplo cómo algunos/as vecinos/as llaman “la esquina de los chorros” a un lugar frecuentado por jóvenes y todos/as quedan estigmatizados por esa etiqueta: “No puedo sentarme a tomar mate [allí] porque soy chorra, y encima negra”.

También reflexionó sobre los cambios edilicios que ha vivido el barrio y apuntó a un tipo de segregación espacial que marca fronteras invisibles:

Cada vez hay más vecinos, es un barrio que de repente, de ser los mismos de siempre en las casitas, con muchos terrenos baldíos, ahora tenemos muchas cooperativas con 200, 300 personas, y tenés vecinos que no conocés, hace 5 años que están y no sé quienes son. Tenemos grupos de vecinos unidos, participan, pero también las cooperativas están enrejadas, los niños juegan adentro, no salen afuera, no juegan con los niños del barrio. O sea, vos te mudaste a Cuareim pero con los niños de Cuareim no juegan. Eso hace que no te involucres mucho, algún día del niño que vienen, capaz, algunos (C1080).

Otro de los temas que le preocupan como vecina de la zona es la limpieza de las calles y los espacios comunes, especialmente por los/as dueños/as que no juntan las necesidades de sus **perros**.

Este tema también fue señalado por los vecinos de la Plaza Luisa Cuesta, además del riesgo que suponen los animales sueltos en los espacios donde juegan las infancias. Los vecinos de esta emblemática plaza de La Aguada también mencionaron como preocupación los **ruidos molestos** y “cuestiones de seguridad vinculadas a las aberturas de la cancha [de basketball] con las pelotas que se pueden ir con algún chiquilín atrás”.

Algunas entrevistadas coincidieron en señalar que en el MB hay varios espacios públicos valiosos para el **uso recreativo de infancias y adolescencias**, aunque necesitan resignificarse y activarse para aprovechar todo su potencial. En Barrio Sur, Serrana comentó que “no faltan lugares, tenemos una plaza hermosa”, allí suelen organizar actividades para los/as vecinos/as pero la presencia de menores que delinquen, aunque los conozca, le genera miedo: “ellos están en la vuelta y no sabés con qué van a salir, vos tenés que estar mirando qué no se metan, siempre termina en una tragedia”. Comentó que hay un centro juvenil al que ella asistía de chica y al que hace poco se acercó con un proyecto, pero que tiene un horario acotado y no ve que nadie se acerque:

(...) quizás por la pandemia cerró. Es una esquina del barrio que está pintada, graffiteada, horrible y vos lo ves muerto, apagado. Depende de Volpe, de INAU, no se bien. Es necesario realmente abrir esas puertas y que los jóvenes se atrevan a ir, buscar la manera de salir adelante (C1080).

Como contracara de los problemas identificados, se constataron experiencias exitosas de **recomposición del tejido social** en medio de la adversidad, a través de acciones concretas de cuidado que logran paulatinamente resignificar espacios y roles, problematizar estereotipos y desigualdades, y fortalecer los lazos entre las personas. Así lo ejemplifica el testimonio de la entrevistada de la Red de Ollas al Sur, quien explicó cómo notó cambios positivos en su barrio gracias a los vínculos tejidos en torno a la organización de la olla:

Hace 10 años, cuando vine a vivir a Ciudad Vieja, había una cuestión de inseguridad, el barrio estaba horrible. Luego se modificó, ahora con vecinxs en situación de calle (a quienes se hostiga por la inseguridad), pero yo llego tranquila a la hora que quiero, porque al otro día vamos a picar las verduras juntos, o vienen

a casa a tomar un mate y está todo bien. Así construimos comunidades solidarias. Si bien existe una desigualdad que rompe los ojos, somos parte de lo mismo y eso genera una sensación de cuidados entre todos, que hace a la convivencia y construcción colectiva (Red de Ollas al Sur).

d. Movilidad, accesibilidad y autonomía

Varias entrevistadas apuntaron a la necesidad de generar nuevos espacios públicos y mejorar los existentes en términos de seguridad, inclusividad, movilidad y accesibilidad para las poblaciones diana del futuro PMC -infancias, PcD y adultos mayores- y cómo ello redundaría en el bienestar de toda la ciudadanía.

Desde la Alianza por la Discapacidad destacaron las bondades de “espacios donde soltarse y jugar”. Una de las entrevistadas, perteneciente a un colectivo de personas con autismo, explicó que echa en falta

lugares de esparcimiento donde personas con esta discapacidad en particular se sientan contenidos, acogidos, o generar más espacios donde haya juegos inclusivos para todas las edades, para todas las personas, con y sin discapacidad, espacios donde todos podamos jugar, pasar un momento lindo, en familia y con los vecinos. A nivel general, miro en todas las ciudades y no termino de encontrar.

Otra entrevistada de la AxD mencionó al Parque de la Amistad como ejemplo a seguir y a replicar en otros barrios y ciudades:

*Es accesible, confluyen un montón de propuestas, hamacas para mamás con bebés (...) **Más allá de la infraestructura, tienen una propuesta con el equipo humano que labura ahí que también es muy interesante. Es un modelo que resume un poco la idea de la recreación diversa en todo sentido: edad, género, discapacidad.***

Los temas de movilidad y autonomía también son tema de preocupación para quienes cuidan. Silvina Brocal de SUAP destacó que “hay gente que necesita acompañamientos específicos,

como que lo acompañen a buscar medicación (...) Falta mucho para que Montevideo sea una ciudad que cuida, pero tb es un tema de la sociedad. Por ejemplo, los choferes a veces no paran porque van atrasados.”

El tráfico vertiginoso de una ciudad relativamente pequeña también es objeto de temor de madres y padres cuyos hijos/as asisten a centros educativos ubicados en vías de alta circulación vehicular:

*El trayecto para ir a la escuela no es fácil. Es hostil. No hay ninguna vía segura (...) Pero tenemos que lograr (...) algunos trayectos y vías para que los niños puedan llegar medianamente seguros y puedan **crecer en autonomía** (Comisión de P/Madres escuela EE.UU.).*

Además del tráfico convencional, la irrupción en las ciudades de la llamada micromovilidad, más amigable con el medio ambiente, es vista por ciertos sectores de la población con preocupación, como refleja el testimonio de ONAJPU:

*Montevideo no es una **ciudad amigable** para los adultos mayores, vos caminás por el centro por ejemplo y te anda gente en bicicleta, en los roller, en monopatín y te lleva [puesta], te puede provocar una caída; no hay baños accesibles para adultos mayores. Y sobre todo el tratamiento a los adultos mayores, por ejemplo en una oficina pública (ONAJPU).*

e) Corresponsabilidad, alianzas y articulaciones entre actores en el territorio

El abordaje de los cuidados desde una **perspectiva multiactor** implica, entre otros aspectos, desfamiliarizarlos y hacer partícipes y responsables a actores sociales, económicos, políticos e institucionales que históricamente han estado ajenos al tema. La **corresponsabilidad** de los cuidados trasciende el reparto equitativo de tareas entre géneros y generaciones, y entre otros miembros de la familia, para instalarse como un tema que compete a las instituciones

del estado, las organizaciones sociales y el mercado. En esta línea, el llamado “diamante de los cuidados” ([Razavi, 2007](#)) permite visualizar la importancia de las interacciones entre cuatro actores clave: las familias, las organizaciones sin fines de lucro (sociales, voluntarias y comunitarias), el sector público y el sector privado.



Con este marco de referencia, se constató la importancia del trabajo desarrollado por actores y redes institucionales ya activas, cuya continuidad y permanencia en el territorio garantizan la circulación de información sobre servicios y recursos de cuidado en varias direcciones.

Asimismo, se identificó la necesidad de fortalecer estrategias de involucramiento de aliados clave como **son los actores privados y sindicatos**. Se preguntó a las personas entrevistadas específicamente sobre el rol de actores privados en la gestión de los cuidados, y varias coincidieron en señalarlos como actores clave.

Adriana Goñi de Reactor Ciudad Vieja puntualizó que *“se puede trabajar la transformación del espacio urbano” generando estrategias diferenciadas según la escala de negocio*. En este sentido, distinguió entre *“los privados que dan a la vía pública (almacenes chicos, bares, restaurantes)”* y *las empresas más grandes*.

A modo de ejemplo, mencionó cómo un plan de cuidados tiene el potencial de transformar algunos bares con los que se generan conflictos, porque *“influyen en la tranquilidad y calidad de vida de las personas”*, en *“un bar amigo”* que conecta con otros puntos de un *“trayecto seguro”*. En cambio,

con los privados más grandes, hay que articular y obligar a que, por ejemplo, hagan la planta baja más permeable a pequeños comercios. Y cobrar compensaciones urbanas por la afectación del entorno. Y esto es algo que el Municipio puede empezar a pedir.

Quienes participan en el proyecto “Calle” de Gurises Unidos, realizan largos recorridos por el territorio para conocer de primera mano la problemática de infancias y/o adolescencias en situación de calle.

Una de las herramientas clásicas implica caminar muchísimo por todas las zonas, establecer contacto con comerciantes, con cuidacoches, con el kiosquito, que tienen una visión de estar ahí en el día y de ver en distintas horas los movimientos que se crean.

En este sentido, destacaron como una fortaleza del tejido asociativo Ciudad Vieja a los comerciantes, en “un barrio que está bastante unido” gracias a los colectivos organizados en torno a las ollas populares.

Por su parte Beatriz Ramírez destacó la importancia de pensar iniciativas que combinen los sectores público-privado, “aunque somos una sociedad muy estatista, no pensamos en las empresas privadas, que son las que emplean a la mayor cantidad de personas y que tienen responsabilidades empresariales”. Además destacó el rol clave de los **sindicatos** “tanto para regulación de personas cuidadoras, desde el punto de vista de cuidados como respuesta laboral, como para la corresponsabilidad”. De su extensa experiencia en la elaboración del Plan Nacional de Cuidados, destacó el acercamiento del PIT-CNT, en especial del área de género, pero a la vez reconoció el gran desafío que supuso involucrarlos antes, porque “los ejes del movimiento sindical priorizan otros aspectos, más ahora con regresiones y lineamientos del gobierno central”.

En el ámbito de la salud, la referente de ANDA expresó especial preocupación por la actitud de los prestadores privados que se limitan a cumplir metas prestacionales y no se comprometen realmente con el bienestar y cuidado de los y las usuarias: no participan en las

redes territoriales, firman los carné de salud sin completarlo ni conversar con los/as pacientes, entre otras faltas:

Creo que las metas prestacionales no están bien pensadas, por eso no envían recursos, no participan. A las privadas les gusta figurar, si no les da publicidad, no lo hacen. Mientras esas cosas no se valoren y se haga marketing, no salimos del checklist.

Este testimonio, como el de Reactor CV, evidencian que involucrar a grandes actores privados es necesario pero a la vez constituye un enorme desafío: ¿cómo promover un compromiso activo y auténtico en la causa común de los cuidados, un bien intangible que no parece no reportar beneficios ni lucro directamente? ¿Qué rol juega el Municipio en tanto dinamizador de acciones de responsabilidad social empresarial y en tanto institución que cuenta con recursos legales y normativos para regular el interés público por sobre los intereses privados?

f) La crisis de los cuidados y el impacto Covid-19

La pandemia de Covid-19 profundizó la llamada crisis de cuidados en nuestra región ([CEPAL, 2020](#)) y en las sociedades contemporáneas a nivel global, visibilizando de forma inédita las desigualdades estructurales cimentadas en la división sexual del trabajo, la feminización de la pobreza y la precariedad de la vida. A pesar de visibilizar como nunca antes estas fragilidades, la gestión de la pandemia no estuvo consagrada a resarcir los errores históricos en que, por acción u omisión, varias administraciones públicas han incurrido en este sentido. Con el cambio de gobierno nacional, además, se reformularon prioridades y asignaciones presupuestales que cesaron muchos servicios y programas públicos vinculados a los cuidados. Uno de los ejemplos más paradigmáticos señalados en varias entrevistas es el de las Asistentes Personales del Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC), que garantizan el buen vivir de personas con dependencias severas, y cuya formación y continuidad laboral quedaron suspendidas por recortes presupuestales. Así lo confirmaron las representantes de SUAP. Y también de la Alianza para la Discapacidad, quienes manifestaron gran preocupación por la sostenida “pérdida de derechos” de las PcD desde principios de 2020.

A su vez, Carmen Millán de ONAJPU advirtió que en los cambios en las políticas públicas determinados por el nuevo gobierno en la atención de adultos mayores se evidencia que “hay una voluntad de ir privatizando algunas áreas a través de servicios de acompañantes privados y sobre todo las casas de larga estadía, con sueldos muy por debajo del laudo, sin aportes a la Seguridad Social”.

A nivel de las organizaciones sociales del Municipio consultadas, la reducción de la movilidad y el confinamiento hizo que tuvieran que cerrar sus puertas temporalmente, limitar y/o cancelar gran parte de sus actividades durante varias semanas. Ello generó desprotección, soledad y aislamiento en personas que ya se encontraban en situaciones de vulnerabilidad social y económica, en un momento crítico.

Idas y Vueltas cerró su casona de la Ciudad Vieja, que a diario recibía personas migradas en busca de información, asesoramiento, formación, donaciones, o simplemente un espacio de escucha, compañía y recreación, aunque sí pudo organizar una entrega de hasta 150 canastas de alimentos los sábados. En setiembre 2021, ya habían reabierto sus puertas pero con aforo limitado y menos actividades.

El equipo de Idas y Vueltas enfatizó el fuerte impacto negativo que ello tuvo para muchas personas que quedaron confinadas en pensiones, donde la falta de espacio, de perspectivas y los problemas de convivencia causados por el hacinamiento y las carencias edilicias, constituyen factores de riesgo físico y mental.

A ello se suma el problema generado por las restricciones de movilidad humana de “un nuevo protocolo en la frontera, firmado por la CORE (*Secretaría Permanente de la Comisión de Refugiados*) (...) [contra] el derecho a solicitar refugio: te niegan la entrada regular, no podés pedir el documento uruguayo. Hoy están mucho más estrictos que antes por la pandemia”.

Tanto las referentes de ANDA como de SUAP y SUTD, destacaron que su trabajo presencial durante la pandemia no solo se mantuvo en sus respectivos sectores, sino que fue esencial para proveer cuidados en un momento crítico donde no había otros servicios ni actores disponibles, e implicó múltiples desafíos y dificultades.

Las entrevistadas afiliadas a SUTD destacaron: “nosotras estamos expuestas al universo interno de una familia”, en muchos casos presenciando numerosas **situaciones de violencia**, tales como “abusos sexuales, de violencia verbal, de violencia física, de maltrato a niños. Y la pandemia agudizó un montón éstas situaciones”. A ello se suman casos de “abuso psicológico” y “maltrato y acoso laboral”; “trabajadoras con cama, por ejemplo, no podían salir de su domicilio, o sea, que estuvieron secuestradas”; “otras trabajadoras se tuvieron que hisopar y esos días no se los pagó el empleador y BPS tampoco las cubrió”.

ANDA mantuvo su servicio de enfermería presencial y lo complementó con atención telefónica, cuyo éxito les impulsó a incorporar de forma permanente:

La gente no venía por miedo, nosotros nos abocamos a llamar a las personas, nos agradecían el llamado. Conocíamos la realidad de las personas y le preguntábamos sobre eso. Esperaban nuestra llamada. Al seguimiento telefónico lo dejamos incorporado al volver a la presencialidad.

Beatriz Mijaidilis agregó que el servicio telefónico resultó especialmente valioso para personas que transitaban situaciones de violencia “que no se animan a venir” a las consultas de forma presencial. “Hemos detectado mucha **violencia patrimonial en adultos mayores**. Le damos asesoramiento jurídico de ANDA o de otras organizaciones sociales que trabajan con nosotros”.

Desde ANDA volcaron “muchísimo esfuerzo” en continuar participando de la Red de salud y la Red de personas mayores a través de la plataforma Zoom, con la satisfacción de constatar que “para el adulto mayor fue una brisa de felicidad, les veías las caras, sabías como estaban, si tenés que llamarlos.” La entrevistada destacó que la soledad es uno de los factores de vulnerabilidad de las personas adultas mayores, sumado a las complejidades sociales y económicas.

Como observó Carmen Millán de ONAJPU, la pandemia hizo que se cancelaran “muchas actividades recreativas que ayudan a salir de la soledad”. También destacó la **solidaridad intergeneracional** cuando “en pandemia, jóvenes solidarios se ofrecieron a hacer compras, a ayudar a quienes no podían salir. Creo que tendríamos que instrumentarlo más, pero tenemos

un problema de formación” para acelerar el cambio cultural en temas de corresponsabilidad que problematice, por ejemplo, “que los adultos mayores no son solo responsabilidad de la mujer que no trabaja o que tiene tiempo”.

En cuanto a las personas **adolescentes**, la entrevistada expresó gran preocupación por las consecuencias de la pandemia en esta población, especialmente por la pérdida de redes de apoyo, contención y referencia:

Quedaron fuera del sistema, de una red que los proteja, que esté atrás de ellos. Es una edad tremenda de crisis en un momento de crisis, no tienen motivación, no saben que hacer, tienen aparatos electrónicos [pero] muchísimos no han podido seguir las clases, porque no tienen dispositivos, conexión, se despiertan tarde, no saben los horarios (...) A los gurises más vulnerables hay que rescatarlos, tienen muchas horas solos sin hacer nada.

Desde El Abrojo también señalaron el impacto negativo del cierre de centros educativos, en especial para la primera infancia y escolares. En el “Programa Barrido” que desarrollan principalmente con “jefas de hogar con hijos, hijas a cargo o personas a cargo, mujeres trans, migrantes y clasificadoras”, notaron las dificultades que muchas participantes tuvieron para asistir y cumplir con el programa porque no tenían donde dejar a sus niños/as si las escuelas estaban cerradas. Las entrevistadas de la organización enfatizaron que “el cuidado de los gurises entre los familiares, es más por un tema transaccional: ‘te los cuido pero me das esto. No hay solidaridad’” y que, en muchos casos, se trata de contextos familiares complejos y expuestos a situaciones de vulnerabilidad, por lo que “son entornos que no siempre son seguros para los gurises.”

5. Recomendaciones y líneas de acción

Los cuidados son un **tema muy presente** en las organizaciones sociales relevadas, no tanto en su discurso sino a través de sus prácticas cotidianas, de forma **implícita y transversal**. **Sin embargo** a través de los diferentes discursos, se recogen una multiplicidad de definiciones sobre lo que son los cuidados, las prácticas que implican, las poblaciones que abarca y los espacios que ocupan. Esto da cuenta de la amplitud del concepto en términos prácticos y conceptuales y de su importancia en el bienestar de la ciudadanía.

Los cuidados abarcan **a las personas que cuidan**, mujeres en su gran mayoría; **las personas que necesitan de cuidados**, todos y todas pero principalmente la primera infancia y las personas en situación de dependencia; **los cuidados como inclusión social en el territorio**, a través de diferentes iniciativas como las ollas populares de reciente proliferación; **la convivencia y el espacio público**, entre diferentes personas, generaciones y nacionalidades, la importancia del **espacio urbano en la integración y accesibilidad**, y por último el **rol que juegan los diferentes actores en la promoción y garantía de los mismos**.

Las personas referentes entrevistadas destacan varias características específicas del MB, que lo ubican como una **zona neurálgica para todas las poblaciones**. Es percibido como un espacio clave para desarrollar un PMC que sirva de modelo, inspiración o “laboratorio” para otras iniciativas similares, de cercanía y a escala local. En palabras de Beatriz Ramírez:

(...) el Municipio B [es] modélico, donde se pueden hacer cosas a baja escala, que después se pueden replicar. Por eso me gusta la intermunicipalidad. No es que sea una incubadora todo el tiempo, pero se puede replicar en barrios con otras características, con otras dificultades, municipios con otras problemáticas y enfocarlas en la diversidad de cada municipio.

La zona céntrica atraviesa todo el territorio del MB y concentra una multitud de servicios y dispositivos que dan respuestas sanitarias, sociales, culturales y educativas a toda la población montevideana. Por ejemplo es donde las PcD tramitan sus pases de libre tránsito en las oficinas centrales de la Intendencia, se encuentra el Ministerio de Desarrollo Social y la Secretaría de Discapacidad, INEFOP¹³, centros diurnos para personas mayores, entre otros servicios. Es también donde las personas migradas acceden a espacios para encontrar respuestas en torno a la documentación, atención sanitaria, trabajo, etc. Además, el centro es una zona de circulación, “recreativa, de paseos habituales para los montevideanos”.

¹³ Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional.

También se identifican y visualizan las obras edilicias desarrolladas en los barrios del MB que promueven una mayor accesibilidad para toda la ciudadanía: “el MB ha hecho rampas por todos lados, pero no es una realidad en otros municipios. Las rampas son muy importantes” (Carmen Millán de ONAJPU).

A estas características, se suma el trabajo comprometido y sostenido de los **equipos del Área social** de los Centros Comunales Zonales I y II, identificados por varios actores de la sociedad civil como muy relevantes en la promoción y fortalecimiento de alianzas, articulaciones y fluidez informativa que promueven en el territorio.

*Generamos incidencia en el Municipio, con el equipo social con el cual logramos tener mucha fluidez de **comunicación**, muy operativa (Gurises Unidos).*

El Municipio B hace muchísimas cosas (...); el Departamento de trabajo social es muy muy importante (...) [para conocer] los dispositivos, sus horarios, lo que ofrecen (...) para qué sirve y cómo los puedo usar, es fundamental para el usuario, porque sino sigo generando dispositivos, sin saber para qué (ANDA).

Además, otra de las fortalezas destacadas son los canales de comunicación, los cuales permiten una fuerte articulación y diálogo en búsqueda de diferentes soluciones: “Yo siento que la comunicación externa del municipio es buena (...) Nosotros tenemos canales de comunicación con el Municipio” (Espacio VAR).

Las **propuestas** concretas que surgen giran en torno a la necesidad real de construir un **plan participativo**, que desarrolle un proceso **intersectorial, interinstitucional y multiactoral** a través del involucramiento de las organizaciones sociales, colectivos, sindicatos, pequeños comerciantes de los barrios, profesionales, vecinos y vecinas, entre otros actores. Contemplando un abordaje sistémico, con mirada interseccional que atienda las necesidades específicas y desigualdades estructurales de nuestra sociedad.

Desde el Abrojo, el Reactor y NITEP se reflexiona acerca del modelo de trabajo que ha predominado entre la sociedad civil organizada y la institucionalidad pública. **Se plantea el**

pasaje de una relación de tercerización de servicios a una de cogestión de las acciones y políticas públicas.

Se cuestionan **¿cómo afianzar la gestión de los espacios públicos, la construcción de bienes comunes urbanos?** Mencionan la necesidad de abrir un tiempo y un espacio que permita el pensamiento desde abajo, capilar con perspectiva de género, entrelazados con las historias locales, siendo parte del proceso en territorio.

Se propone una gestión mixta, colectiva, asociada con los diferentes colectivos¹⁴ territoriales. Y evitar forzar a los colectivos a que se transformen en cosas que no son, para poder aplicar a determinados proyectos y fondos.

En este marco, también se plantea la creación de figuras de activación y gestión que respeten las minorías y diversidades y sirvan como traccionadores de esta articulación.

Entre los objetivos de un plan también deben incluirse la generación de acciones y herramientas que promuevan la **autonomía y el autocuidado** de las personas. En este sentido también se propone **atender a las vivencias de cuidadoras, trabajadoras domésticas y profesionales de la sociedad civil, con foco en sus condiciones y desafíos laborales**

La generación y profundización de las redes continúa siendo primordial. Se menciona el funcionamiento de los diferentes nodos en el pasado como una buena práctica a revivir. Se requiere que la información sobre los servicios disponibles sea accesible a la población en general y a los actores que trabajan en los territorios con las diferentes poblaciones.

También conocer los canales de apoyo más allá del presupuesto participativo que tiene el municipio, sus formas y su competitividad y complejidad. Quizás haya otros canales de apoyo que sean más intermedios, con formatos más sencillos (Espacio VAR).

¹⁴ Colectivos que muchas veces no tienen personería jurídica o estatus formal para recibir fondos de instituciones públicas o de otros actores.

Además plantean lo siguiente:

*Hemos ido fortaleciendo las redes. Pero, por ejemplo, sí pienso en el mundo de las iglesias, que son montón, **me parece que el municipio no tiene vínculos con muchas comunidades de fe, ni católica, ni evangélica, ni de ningún tipo. Y éstas tienen una presencia en el barrio**, importantes en montones de iglesias de distintos pelo. No digo que con todas se pueda trabajar bien o fácil, pero me parece que habría muchas más oportunidades de vincularse con comunidades que tienen un perfil de labores sociales, de Derechos Humanos que le haría bien al municipio”*
(Espacio VAR).

Generación de espacios de escucha activa y reflexión política sobre la importancia de los cuidados.

A mí me gustaría que haya un espacio de intercambio con el Municipio que no sea a demanda nuestra, sino que se cree un ida y vuelta para poder evacuar las gestiones, intervenir más rápidamente, saltar un poquito más la burocracia.
(Vecinos/as Luisa Cuesta)

No sé si más espacios de escucha porque reproducen una misma lógica de recibo y hago para el otro. Más espacios de reactivación, de salir del pupitre (Trinchera de cuidados de NITEP).

Desde la Alianza por la Discapacidad hacen hincapié en la **necesidad permanente de sensibilizar** sobre todo:

*a las personas que trabajan en la IM en cuestiones relacionadas al modelo social de la discapacidad. Hay un cambio de paradigma y no todo el mundo lo tiene incorporado, muchas personas ni siquiera saben de ese cambio. Desde la Alianza siempre vamos a exigir **que estas capacitaciones y sensibilizaciones se hagan con personas con discapacidad calificadas**, que las tenemos para enseñar sobre este modelo.*

Hay otras cosas de formación, por ejemplo, los guardaparques tendrían que tener una sensibilidad mayor hacia personas que les cuesta desplazarse. El transporte público no es accesible, sus trabajadores tampoco. (...) Y sobre todo el tratamiento a los adultos mayores, por ejemplo en una oficina pública. (Carmen Millán de ONAJPU).

Varias entrevistadas apuntaron a **la necesidad de generar nuevos espacios públicos y mejorar los existentes en términos de seguridad, inclusividad, movilidad y accesibilidad para las poblaciones:**

*(...) Respecto de los niños es necesario que ellos puedan habitar el centro desde otros lugares. Pero esos espacios no están pensados para las infancias. **Porque estas dos plazoletas se podrían configurar de formas diferentes y pasar a considerar a las infancias de otras maneras.** (...) Promocionar la cultura para los niños en las ciudades". (Comisión de Madres y Padres de la Escuela Pública Estados Unidos N° 6).*

(...) No hay baños accesibles para adultos mayores (Carmen Millán de ONAJPU).

Surge como tema relevante a tender en un futuro PMC **la convivencia entre vecinos y vecinas**, sus posibilidades y motivaciones para participar activamente en la toma de decisiones sobre los cuidados y los usos del espacio público.

***Montevideo no es una ciudad amigable para los adultos mayores**, vos caminás por el centro por ejemplo y te anda gente en bicicleta, en los roller, en monopatín y te lleva (puesta) te puede provocar una caída. En BPS prácticamente todos los trámites los tenés que hacer en la página, ahora se han restablecido servicios en los locales, pero hay cosas que no se puede sustituir con la tecnología, sino poner gente joven que nos ayude a usarla. Reivindicamos el Plan Ibirapitá. (Carmen Millán de ONAJPU).*